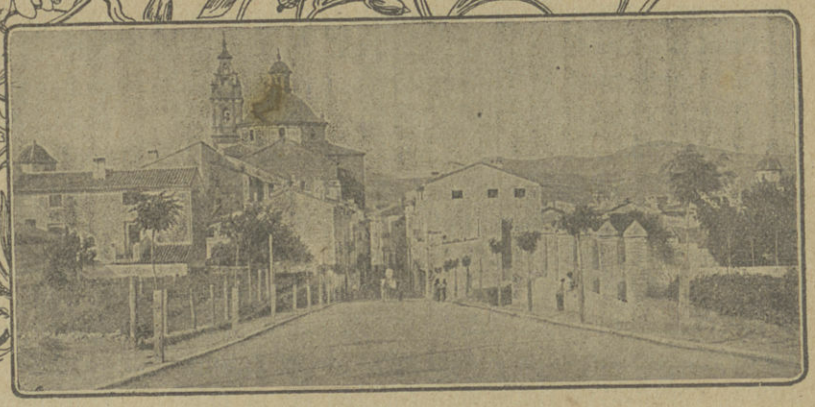
AÑO III — CHELVA-VILLAR, 15 NOVIEMBRE 1917 — NÚM 66

LA FENIX TROYANA



AGRICULTURA, COMERCIO
INDUSTRIA
HISTORIA, CIENCIA
LITERATURA

REVISTA QUINCENAL REGIONALISTA

Redacción y Administración: Calle de Cuarte, 22 - VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año. . . . . 3 ptas.
Semestre. . . . 1'75 «
Trimestre. . . . 1 «
Número suelto. . . 0'15 «
A los suscriptores. 0'05 «

La Higiene en la escuela

Pensando acertadamente, los helenos representaban la Higiene como una lozana y hermosísima joven hija de Esculapio, dios de la Medicina, brindando la copa de la salud, es decir, el valor más positivo, el tesoro más inapreciable con que la Humanidad cuenta.

El pueblo griego aspiró a ser el pueblo más bello, más fuerte, más ilustrado, más libre, el que gozase de mayor poder individual por el mayor valor de cada uno;... y esta preocupación por la estética, esta pasión por la fortaleza, la sanidad y la libertad, fué el único fundamental objetivo de la educación helena tanto en Atenas como en Esparta; porque si bien preponderó en aquélla todo cuanto representaba el poder de lo intelectivo, de lo cerebral, el desarrollo de la Filosofía como el más alto vuelo del espíritu humano, y, en cambio, en Esparta dominó la educación física, la finalidad bélica; es necesario reconocer cómo, en todo momento, lucharon ambos pueblos por la belleza y por la salud de los individuos.

CHELVA

Veraneantes bajo la marquesina del casino de «La Agricultura»

(De nuestro corresponsal artístico J. Belenguer.)

La perfección de este sistema educativo es una verdad evidente por sí misma, en cuanto asegura la poderosa actividad del cuerpo y del alma. Pero en donde este sistema educativo admira verdaderamente, es en el orden de la higiene individual, puesto que al no dejar ningún órgano pasivo, al buscar el ejercicio armónico y generalizado, al curtir al hombre contra todos los agentes naturales entre los que vive, como son los agentes cósmicos y climatéricos..., consiguió convertir una determinada raza en una raza verdaderamente fuerte y bella. ¿Prueba? La estatuaria griega.

Ahora bien: este valor de la educación física que la hace ser considerada como elemento imprescindible de la educación integral, a pesar de su evidencia, forzoso es confesar que es aún en nuestros tiempos de progreso palpitante el menos apreciado por muchos pedagogos. De otro modo no se explica ese inmoderado afán de instruir, ese sistema de educación memorista que suele apreciar al individuo no por lo que sabe sino por lo que retiene sin asimilar, dándose el caso de que el hombre a quien llamamos culto, devuelva

íntegramente, sin haber sufrido la más leve transformación ni conmutación anabólica dentro de su mente, aquello que aprendió. Y este imperio fatal de la Minerva memorista, funesto para la ciencia y para la salud y belleza de los individuos, hace que escaseen los verdaderos sabios, los profundos pensadores, la originalidad en la producción intelectual, en tanto que nacen y aumentan las inperfecciones del organismo que, por exceso de cerebración, se resiente y languidece haciendo que el individuo quede abocado a una debilidad general, que es causa de enfermedad y frecuentísima ocasión de muerte prematura.

El aire, la luz, la limpieza, como los esenciales elementos de la vida, y el ejercicio armónico y adecuado como expresión de la cultura física, constituyen riquísimas fuentes de la más capital de las enseñanzas. En esta noble tarea la Higiene pública debería impulsar a la Higiene privada, y la Escuela, respondiendo a su más alta finalidad, ser el lugar más indicado para que la ciencia higiénica se convierta en necesidad predominante, reduciendo a agradables costumbres las prescripciones, los ejercicios que dan vigor y salud.

De este verdadero Renacimiento físico, así puede llamarse, han comenzado a preocuparse en España selectos maestros y sabios altruistas, y los resultados, palpables desde el primer momento, se imponen ahora en recientes estadísticas con toda la elocuencia de las cifras y de los hechos.

Tan generosos y constantes esfuerzos empiezan ya a destacarse en la vida social. Por un lado se consagran importantes instituciones oficiales, servicios administrativos, oficinas de control inmediato y laboratorios que, con el nombre de «pedagógicos», de «puericultura», o simplemente de higiene escolar, emprenden estudios y desempeñan funciones cada vez más transcendentales y variadas. Por otro lado, Sociedades especiales, fomentadas por iniciativas de orden privado, acometen la parte más difícil del problema, cual es la propaganda en las familias y la enseñanza de la Higiene en el hogar.

A la actividad de estas Sociedades se deben los tres grandes Congresos internacionales de Higiene escolar que se han sucedido: el primero en Nuremberg (1904), bajo la presidencia del Dr. Griesbach; el segundo en Londres (1909), presidido por Sir Sander Brouton, y el tercero en París (1910), que dirigió el Dr. Mathieu, y en donde figuraron con brillo representantes de la Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, España, México y Uruguay.

Simultáneamente a estos Congresos se han abierto exposiciones internacionales de Higiene escolar; muchas en París, varias en San Petersburgo, y en nuestra amada España, la infatigable Barcelona ha dado ya pruebas de sus adelantos en este sentido científico, tan práctico y tan útil.

La Higiene escolar, por lo mismo que forma un programa tan vital como múltiple, tiene que luchar, para imponerse, con las más arraigadas rutinas, prejuicios y empirismos y hasta, ya que esto es muy humano, con las mismas exageraciones y extravagancias en que incurren sus propios apóstoles.

No es así extraño que el desarrollo de ese progreso sea lento y cauteloso. No se trata sólo de reemplazar los sombríos y detestables locales de antaño por los modernos bien acondicionados en que hay que vencer la mezquindad de la ignorancia administrativa o la fatuidad de la arquitectura efectista. No; la Higiene escolar vislumbra al presente horizontes más hermosos, más amplios; son suyos, por derecho propio, los problemas de la habitación, del alimento, del mobiliario, del vestido, del desarrollo físico y moral de los alumnos, de la lucha contra el alcoholismo y otros vicios.

De todos los trabajos hechos para conseguir la resolución de cuestiones tan importantes, se deducen orientaciones y bases prácticas que dan a la Higiene escolar el carácter de ciencia positiva. La razón que las aune consiste en este aserto:

La Escuela es responsable ante la sociedad en general y las familias en particular de la salud de la niñez y de la juventud que se le confía; la educación no tiene razón de ser si conduce al agotamiento de la especie, y la enseñanza fracasa si el alumno, por grande que sea el caudal de sus conocimientos, resulta inapropiado para el ejercicio de sus actividades orgánicas. Bien sabemos todos que en las escuelas donde se prescinde de la Higiene, la mala luz engendra la miopía, el mal mobiliario la escoliosis, la mala alimentación el raquitismo, la falta de precauciones los contagios y la aparición de un cúmulo de enfermedades mortales o defectos incurables.

Maestros: nuestra responsabilidad está bien clara y bien determinada; su gravedad debe abrumarnos, y para conseguir escapar a su peso, no nos queda más feliz recurso que la Higiene escolar teórica y práctica que, saturando nuestras almas de enseñanzas científicas y estimulando las almitas de nuestros pequeños con la fuerza del ejemplo y del ambiente, haga de nuestras escuelas verdaderos santuarios de salud y alegría, de felicidad y de fortaleza. Escuelas de donde salgan niños que, en su día, importa que sean hombres más que sabios, vigorosos y sanos, condiciones imprescindibles para hacerlos rectos, veraces y castos, más libres y más buenos.

NATIVIDAD DOMÍNGUEZ, DE ROGER.

EL DIRECTO

TRIUNFO DE CHELVA

El Consejo de Obras públicas ha *aprobado definitivamente* el proyecto de ferrocarril directo de Valencia a Madrid, *pasando por Chelva,* estudiado por el ingeniero de caminos D. Manuel Bellido y que pertenece a las diputaciones provinciales y ayuntamientos de Madrid y Valencia.

El mismo alto cuerpo *ha desechado* el proyecto del Sr. Carbonell.

Chelva tenía razón. La ciencia se la ha reconocido y la superioridad se la ha confirmado.

Gozamos, respecto del proyecto, de un estado de derecho.

Ya lo saben mis queridos paisanos. No puede hacerse otra línea directa más que la acordada por la superioridad y que se ajusta en su construcción al proyecto «Bellido», que es el único aprobado de los dos que se presentaron en el ministerio de Fomento.

Ahora se abrirá inmediatamente el juicio contradictorio e información pública en todos los pueblos del trazado, para que expongan cuanto tengan por conveniente a este respecto.

Inmediatamente se anunciará la subasta.

¿Se van dando cuenta los incrédulos y maliciosos de que yo defendía una causa justa?

¿Tengo derecho a que pongais vuestra fe en mis asertos?

¡Chelvanos! tendréis ferrocarril directo. Una y mil veces lo he dicho y hoy lo repito. Digo más: tendréis ferrocarril directo dentro de breve plazo.

Os lo garantiza el regionalista más convencido de nuestra región, el que por redimiros fundó y sostiene LA FÉNIX TROYANA, el que pone el corazón en sus labios cuando habla y el alma en su mano cuando escribe; vuestro paisano,

GIL ROGER VÁZQUEZ.

Fray Luis de León

Aunque no todos sus biógrafos están de acuerdo en este punto, tiénese ya por cosa averiguada que nació en Belmonte (Cuenca) el año de 1527, y que fué hijo de don Lope de León y de León y de doña Inés de Valera. A los catorce años fué a estudiar a Salamanca, y allí tomó el hábito de San Agustín, recibió el grado de Doctor en Teología y ganó, por oposición y en lucha con varios profesores, la cátedra de lectura de Santo Tomás de aquella famosa Universidad. A ruegos de un amigo, que no conocía el latín, tradujo al castellano *El cantar de los cantares,* de Salomón, explicándole con algunos comentarios. Y como el hacer estas traducciones se hallaba prohibido por la Iglesia, los envidiosos de Fray Luis le delataron a la Inquisición, y fué preso por ello; mas el sabio agustino demostró su inocencia y buena fe en el asunto, y fué absuelto después de cinco años de encarcelamiento, volviendo honradamente a su cátedra. Todos sus discípulos esperaban que, al reanudar sus lecciones, había de aludir a tamaño disgusto; pero, el ilustre fraile comenzó con estas palabras: *Decíamos ayer...* con lo cual demostró que quería olvidarse de lo sucedido, aunque en su prisión había escrito las sabidas quintillas:

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado:
dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado
y con pobre mesa y casa
en el campo deleitoso
a solas su vida pasa;
con sólo Dios se compasa,
ni envidiado ni envidioso.

Fué uno de nuestros más afamados clásicos, en prosa y verso, y son sus más notables producciones: *De los nombres de Cristo; La perfecta casada; Exposición de los Salmos; Poesías,* entre las cuales se distinguen las odas *La profecía del Tajo; La vida retirada; La inmortalidad; La noche serena; La Ascensión del Señor; Traducciones* de Virgilio y Horacio.

Murió en la villa de Madrigal el 23 de Agosto de 1591.

En Madrid hay una calle que lleva su nombre, y en Salamanca tiene una estatua, que recuerda la gloria de su talento y sus virtudes.

X.

Nuevos cultivos

EL RICINO

Magnífico ejemplar de ricino (palma cristi) existente en el jardín de la casa de D. Gil Roger, en Chelva, criado en 7 meses y cuya altura es de 4 metros y 80 centímetros.

No afirmamos una verdad ignorada al sostener que el suelo de nuestros campos está cansado de producir; más aún: que la tierra toda del viejo continente va quedándo exhausta de ciertos elementos fecundantes y nutritivos indispensables para la vida de muchas plantas.

Los abonos orgánicos y minerales reconstituyen en parte el suelo de nuestros predios; sí, es cierto, pero también lo es que esta reconstitución sólo alcanza determinado tiempo, y ya sea por la mixtificación de los abonos o por lo poco que se prodigan, vemos de año en año aminorarse la producción y degenerar los frutos.

El mundo es viejo, muy viejo, la ciencia nos lo demuestra de manera incontestable y su parte sólida está esquilmada no sólo por la mano del hombre que extrae el jugo de sus entrañas, sino también por los agentes naturales que arrastran constantemente hacia el fondo de los mares enormes cantidades del humus y el mantillo que tapizan nuestros valles y montañas.

Desde la noche de los tiempos la humanidad rutinaria sigue con pequeñas variantes la senda trazada por el primer hombre que hendió la tierra y arrojó en su seno la primera semilla.

Hábiles gobernantes, técnicos agrícolas y expertos labradores han procurado con sabias leyes, fórmulas matemáticas y sanos consejos, hijos de la experiencia, transformar nuestra agricultura, retardar—ya que no es posible contener en absoluto—, el agotamiento de las energías productoras de la tierra, y hasta ahora sólo han logrado en parte sus buenos propósitos.

Por eso entendemos que hay necesidad de devolver al suelo las substancias que seculares cultivos le han extraído o fenómenos atmosféricos le han arrebatado, esto es: abonar mucho y bien; hay que renovar semillas y cambiar plantas viejas por plantones exóticos de fácil aclimatación; semillas y plantones cuya vida dependa de los elementos no absorbidos por las especies ordinariamente cultivadas.

Concretándonos a nuestra región, hoy somos portadores de un notable arbusto nominado *ricino* o *palma cristi,* vulgo higuera infernal, de cuya preciosa planta creemos conveniente dar una ligera noción científica e histórica antes de ocuparnos de su siembra, cultivo, recolección, terrenos adecuados para su desarrollo, preparación de los mismos, cuidados sucesivos, abonos y empleo de los frutos.

***

El ricino o palma cristi (vulgo higuera infernal) es originario de Asia y Africa y sus variedades más conocidas son: *ricinus communis megalospermos, rugosus, purpurescens, leucocarpus, badius* y *africanus.*

La variedad más apropiada a nuestra latitud es la *ricinus comunis;* llamada palma cristi por tener las hojas palmeadas. En los países cálidos es planta que alcanza 5 y 6 metros de altura y se cultiva como árbol durante algunos años; pero en nuestro clima sólo alcanza las proporciones de arbusto de 2 metros de elevación. Pertenece al género de las plantas *euforbiáceas*, tribu de las *crotoneas*, de hojas alternas y flores monoicas. Las masculinas tienen el perigóneo con cinco divisiones y sus estambres son numerosos, ramosos y soldados. Las flores femeninas presentan tres divisiones en el perigóneo, tres estilos bipartidos y cápsula espinosa. Las semillas son monospermas, del tamaño de una aluvia, de cáscara marmórea y brillante y de color café con estrias blancas.

La riqueza de esta semilla es un aceite craso y dulzaino cuya extracción y empleo ya estudiaremos en otro artículo.

Las hojas sirven para la alimentación de una hermosa especie de gusanos de seda *(bombyx cynthia)* que se cría en Asia.

Poco conocido este arbusto en la antigüedad, no pudo utilizarse hasta el siglo XVIII en que algunos agricultores de Jamaica importaron la especie y la mejoraron, extrayendo el aceite que la Farmacopea empleó como vermífugo y purgante; después se extendió el aprovechamiento del producto de esta planta a Inglaterra y Suiza que lo remitieron al mundo entero.

Dadas las condiciones climatológicas de nuestra comarca, la sencillez del cultivo del ricino, la extraordinaria demanda de sus productos tan necesarios en la moderna mecánica hasta el punto de haberse publicado por el Ministerio de Fomento en el año 1916 una R. O. excitando a los agricultores españoles a la plantación del ricino, creemos de alta conveniencia aconsejar a nuestros paisanos tan excelente cultivo.

Y como siempre predicamos con el ejemplo, hacemos público que tenemos campos de experiencia, de cuyos magníficos resultados pondremos al corriente a nuestros lectores en el próximo número.

G. R.

Visita Pastoral a las Villas

(Continuación)

Formaban el marco de tan inimitable lienzo: por el N., la Villa con su imponente castillo berroqueño, sus torres moriscas medio derruídas y la hermosa torre de la Aljama, sobre cuyos almenas ondeaba la bandera nacional con las armas de la Villa y el signo de la Redención; por E. la elevada montaña del «Cabezo» a 900 metros sobre el nivel del mar; por el S. las ricas y fértiles cañadas de los Campos y Carrasca, y por el O. una cordillera escalonada de montañas e imponentes sudes roquizas, cuyas oquedades habían sido vestidas de gala por la ninfa Eco.

Del fondo del bello claro-oscuro del cuadro, surge la figura del bondadoso Prelado, cuya inteligencia y corazón grandes y eternamente jóvenes atraen y sugestionan. Su bien modelada cabeza, y su barba que los años han cubierto de nieve, infunden veneración y respeto. Su majestuosa presencia esclaviza, inspirando tan grandes simpatías, que el creyente no puede sustraerse a ellas. En su apacible rostro se refleja la humildad más sublime, la ingenuidad más candorosa, la sencillez más franca, la dulzura más grata y la perfección más alta, prendas morales que abrillantan todo su sér, cuyos suaves y delicados aromas irradian al Cielo, extendiéndose y perfumando el agradable retiro de su bendita Orden Franciscana en donde se forjaron su corazón y su alma.

Que el boceto resulta incompleto y borroso por falta de colorido, lo sé; pero nuestro pensamiento volando en alas de la fe, suplirá el defecto, realzando su figura venerable.

Atravesamos las calles de la población profusamente engalanadas, llegando al Templo, ante cuyo pórtico se había levantado sencillo e inspirado altar y ante el cual se vistió Su Excelencia con los ornamentos sagrados entonando «el Veni Creator». Ya en la Iglesia cantóse el «Te Deum» y a continuación dirigió sentida plática al numeroso auditorio que llenaba sus naves, basada en el «Amor de Dios y del prójimo».

Fué tan bella la oración, que no se sabía qué admirar más, si la grandeza del pensamiento o la sublimidad en el estilo, la ternura y delicadeza en la expresión de los afectos, caracteres tan distintivos de sus nobles sentimientos que cautivó por completo a la concurrencia. Enlazó de una manera magistral la ciencia teológica con las profundas verdades de la filosofía para expresar con admirable claridad el tema desarrollado. El candor y sosiego de su alma, manifestaban la más plena convicción en la fe y en el amor más santo a las creencias de Cristo. «Amad a Dios, amaos los unos a los otros», fueron sus últimas palabras, llenas de verdadera unción cristiana, pues si así lo hiciese la humanidad entera, fija siempre su atención en las amorosas palabras del Mártir del Gólgota, ni existirían las truculencias actuales de una guerra que desquicia al mundo, ni existirían rencillas entre vosotros destruyendo el sagrado lazo de la caridad. Terminó con la bendición episcopal dirigida al pueblo.

Acto seguido examinó aras, ornamentos y vasos sagrados, quedando admirado de su riqueza y valor artístico y altamente satisfecho del celo y laboriosidad de nuestro querido cura Ecónomo D. Higinio Pérez.

Al día siguiente por la mañana celebró el Santo Sacrificio de la misa y administró el Sacramento de la Confirmación a los niños de la Parroquia.

La estancia de Su Excelencia en esta Villa, dejará gratos recuerdos en el corazón de los religiosos alpontinos por largo tiempo.

NICOMEDES CORTÉS.

Contraste

El amplio salón está rebosando de un público heterogéneo; el ambiente apesta a tabaco, a manjares y hasta a... humanidad. Sobre un pequeño estrado un gran piano Pleyel; adscrito a él de dos a cuatro y de nueve a doce, todos los días, invariablemente, una señorita rubia, enclenque, pretuberculosa, sin rasgos ni primores de juventud, aunque quizá no cuente las veinticinco primaveras, toca también todos los días, invariablemente, de dos a cuatro y de nueve a doce idéntico repertorio: un pasodoble andaluz, el *celeste Aida,* el tango argentino, selecciones de *Bohême* y *Faust*... y otro pasodoble de despedida. ¿Para qué variarlo? Nadie la escucha, quizá nadie la oye. Platos, copas, tazas y botellas que chocan entre sí o con el mármol de las mesas, sillas que son arrastradas bruscamente sobre el pavimento, el golpeteo incesante de la mampara de cristales de las puertas, las palmadas de los parroquianos llamando al camarero, los ¡voy! o ¡va! de éste contestando al parroquiano, cien bocas hablando a un tiempo en pugilato para hacerse oir sobre las de los vecinos de mesa. Chistes verdes, procacidades, política, guerra, amoríos, formando un *totum revolotum,* caótico, amorfo, llega a oídos de la casta doncella que sentada en la banqueta, inconscia, casi aporrea el Pleyel, oprimiendo con nerviosa furia el pedal *forte,* aunque sobre el atril descanse el dulcísimo *pezzo ¡Qué gèlida manina...* de la celebrada ópera de Puccini. Mujer y artista sucumben al medio, vencidas, maltrechas ilusiones que algún día se formaron sin pensar en la necesidad de que aumentaran el mezquino acerbo familiar las treinta pesetas de la quincena que apenas subvienen para unos zapatos, en los que lo alto suple a lo bueno, y unas galas tan taradas, que ni la penumbra del local por la tarde ni la falsa luz artificial de la noche logran disimular.

***

Orgía de suaves perfumes, semiclaridades de aurora que de consuno fingen verdes persianas y acaramelados stores cribados de encajería tamizando el sol de mediodía. Estancia que para poder en justicia ser calificada de regia, no carece más que de gusto y arte sólido en su decorado y mueblaje. Diseminada en pequeños grupos, copiosa concurrencia de damas bien ataviadas, jóvenes, viejas, de mediana edad, que bisbisean más que hablan, cual si se hallasen en la iglesia o en el locutorio de un convento.

Álzase al foro un charro tapiz; tras él surge atlética figura. Un hombre grueso, fornido, hercúleo, pletórico de vida. Viste con atildamiento exagerado, cuajan sus dedos brillantes y pedrería de tantos tonos cuantos tiene el iris. Va rapado de cara y azulea su barba recién afeitada, bajo el tenue polvo de la velontine.

Se inclina ceremoniosamente ante la concurrencia femenil, y con la majestad de César indica a la señora de turno que le siga.

Es... el modisto.

V. Guastavino Robba.

Nadería

Padre e hijo han llegado al alto, a la meseta dulce, mega, que se prolonga en apacible vallejo de vides y olivos, por cuya ramada el hálito al pasar, dijérase que susurra consejos, que murmujea parábolas, que musita salmodías.

En desmoronado poyo de traza burda, hase asentado el viejo, cuya vida decae aligera.

El joven, arrogante e intrépido, impaciente otea en pie, la hondonada reverdecida.

Florece el día, pleno de fragancias. Con el sol, que tras las montañas, atalaya entre celajes, llegan las suaves brisas valentinas y se desparraman bienhechoras por la tierra, mosaica de lozanías.

Del río asciende el cejo ténue, como olíbano quemado, por la paz en la ara; del caserío surge en efímaras columnas, el humo de los hogares, cual sagrada ofrenda en honor al trabajo, y como gracia celeste, sutil niebla desciende y amorosa busca, las crestas enhiestas de la lejana serranía.

—Ya vienen, padre. Cuasi están llegando, al pie de la cuesta.

—¿Solos?

—Sí, solos como siempre y como nosotros. Debía usted hablarle hoy al padre.

—Pensándolo estoy desde anoche y si lo hallo propicio, acordaremos vuestro casamiento.

El hondón sonríe. Dale el sonriso el agua, que en argénteas hebras, discurre, espumea, por la falda inhóspite.

Maizales y alfalfares, viñedos y olivares muestran ufanos sus verdores lozanísimos. La tierra, ha tiempo en descanso, quiere ser pródiga y agradecida al esfuerzo humano, le brinda toda su fertilidad.

Por el atajo, trisca cerril un muleto.

—El morucho se les ha escapado, padre.

—Sal-le al encuentro y domínalo.

Audaz, arrojado, fuerte, lo espera, lo coge y lo sugeta.

Padre e hija llegan. Saludan con efusión y expresan su agradecimiento.

Por el caminal de serenidad torcedero voluptuosamente, cruzan la alberca en optimista plática.

Balance de sus vidas van haciendo, los viejos amicísimos. Evocan las vicisitudes de sus anhelos e ideales de antaño. Aparte las añoranzas y los dolores sufridos, satisfechos están de la resultancia de su constante labórío. Verdad, que intensamente trabajaron en aquellos mejores tiempos de su mocedad, y en los otros no menos felices de sus vidas maridables, y hasta en estos últimos calamitosos y de pesadumbre de su época vidual; pero tal cual hacienda lograron reunir para poderla ahora donar a sus hijos unigénitos. Y llegaron por fin conversando, al punto que ambos pretendían. Que se casaran los chicos, ya que se amaban; pues aun cuando difícil fuese en la actualidad la vida, podían dejarlos bien dotados y con sanas orientaciones para crear un nuevo nido alegre y próspero.

Redro ha quedado el plácido caminal, torcido voluptuosamente. Ecos aún en él hay, de la salve cantada al amor, por los querientes al cruzarlo.

En la garganta del otero ahora están, y sus figuras esbeltísimas, recórtanse sobre el espacio límpido.

Ayuso, se extiende la glacis inmensa, ópima, que guarda en sus entrañas, el bienestar de un pueblo, a trueco de que la aplaquen la sed, que por incuria la agosta. Y como paréceles ya percibir, la bella canción de picos y palas mellando la tierra para abrir el canal, de antemano fruyen el sublime cuadro que ofrecerá, de verdegay manchado, la Villanueva, y el fruto que extraerán de sus parcelas, con la ofrenda sagrada del trabajo.

E influídos por estas ideas, antainan jubilosos, descendiendo al llano por la agreste costanera, con rumbo a sus bancales.

Prosiguen los viejos amicísimos, la evocación de sus días de mocedad.

Cantan los jóvenes querientes, otra salve más al amor.

J. Belenguer Roda.

Valencia 4-11-17.

Conducta ejemplar

Por tratarse de un hecho altamente ejemplar, por ser los que lo han realizado muy queridos amigos nuestros y por recaer el beneficio de la simpática fundación en el Grupo Escolar «Serrano Morales», de Valencia, dirigido por el cultísimo maestro nacional D. José Martínez Martí, damos cabida en nuestras columnas al documento que literalmente dice así:

Escuela Nacional Graduada Grupo "Serrano Morales", Guillem de Castro, 37

Pensiones "Luis Suay"

En memoria de tan benemérito patricio se crean en el Grupo Escolar «Serrano Morales» dos pensiones de 250 pesetas anuales cada una, denominadas «*Luis Suay*», para facilitar el estudio de una carrera literaria a aquellos alumnos que careciendo de recursos merezcan esta recompensa por sus dotes intelectuales y morales.

Estas pensiones se concederán desde el próximo curso académico, y para aspirar a ellas se necesitará ser menor de catorce años, poseer los conocimientos que comprende la primera enseñanza, alumno durante los dos últimos cursos, por lo menos, del Grupo, y pobre. A ser posible serán preferidos los huérfanos.

La Junta de Profesores del Grupo adjudicará las pensiones, determinará su continuación o caducidad, vigilará a los pensionistas y cumplirá con la mayor amplitud de criterio las presentes bases, proponiendo a los fundadores su modificación siempre que las circunstancias lo exijan.

La Junta se reunirá todos los años en los meses de Mayo y Septiembre y cuando el Director la convoque por creerlo necesario. En la primera reunión del año 1918 proveerá las dos pensiones entre los aspirantes que reunan condiciones, previos los ejercicios que estime pertinentes para apreciar su mérito y teniendo en cuenta su historia escolar. En las sucesivas reuniones cubrirá las vacantes que hubiere, en igual forma, y acordará su continuación o revocará aquellas cuyos resultados no correspondan al fin de esta fundación.

El Director resolverá aquellos casos en que la Junta no llegue a un acuerdo, todos los que sean de urgencia, y se comunicará con los fundadores.

Los pensionistas elegirán la carrera más en armonía con sus aptitudes y vocación, que no exceda de seis años, cursarán oficial o libremente sus estudios, según acuerde la Junta, y vendrán obligados a dar cuenta mensual al Director o al Profesor que se designe, de la marcha de sus estudios, y éstos, a su vez, ilustrarán al pensionista con sus consejos y se informarán de su conducta y aplicación.

La pensión terminará con la aprobación del último curso de la carrera elegida, cuando el pensionista obtenga una nota desfavorable en los exámenes, por su notoria mala conducta o cuando lo disponga la Junta por razones fundadas.

La Junta verificará directamente en los plazos legales la inscripción de matrícula de los pensionistas, adquirirá los programas, libros y material que necesiten, y el resto, hasta completar las 250 pesetas, será entregado a los padres, tutores o encargados, en dos plazos.

El importe de las matrículas de honor que obtengan los pensionistas, se destinará a organizar excursiones, fomentar la Mutualidad del Grupo, se invertirá en premios o en otra obra educativa de que participen el mayor número de alumnos, a juicio de la Junta.

Al terminar cada pensión se hará una liquidación de las cantidades que por todos conceptos hubiere recibido el pensionista, que contraerá el deber moral de dispensar, cuando su situación económica se lo permita, un beneficio igual al que él ha disfrutado a otro alumno del Grupo o de otra Escuela nacional.

Aunque el propósito de los fundadores es dar carácter oficial a estas pensiones, las crean por ahora privadamente, reservándose el derecho de inspección y de modificarlas o ampliarlas, según aconseje la experiencia.

Valencia 1.º de Septiembre de 1917.

Por autorización de los fundadores:
El Director,
JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍ.

De la Región

Sr. Director de LA FÉNIX TROYANA

Muy señor mío y distinguido amigo:

A la edad de 75 años, después de larga y penosa enfermedad, falleció ayer en esta villa D. Aureliano Sebastián Polo, sumiendo en el mayor dolor a sus amantísimos hijos D. Aureliano y D.ª Clotilde, hijo político D. Simón Aguilar (juez municipal), hermana y demás familia. El difunto contaba en esta población con grandes simpatías, por su carácter afable y por la nobleza y generosidad de sus sentimientos, grangeándose el aprecio y estimación de todos, durante los veinte años que desempeñó la secretaría de esta villa.

Reciban los que en estos momentos le lloran mi más sentido pésame, deseándoles resignación, mientras el tiempo se encarga de mitigar su dolor.

—El día nueve del actual, por la noche, se produjo un incendio en una casa deshabitada, propiedad del vecino de ésta Ricardo Collado, tomando a los breves momentos grandes proporciones; por fortuna, el oportuno auxilio de los vecinos y el heroismo de algunos jóvenes (entre los que merece especial mención un albañil, hijo de Chelva, llamado Francisco Mares), evitó que el fuego tomara más incremento, propagándose a las casas contiguas. Las autoridades locales, el señor médico, secretario, el que suscribe y todos los vecinos se personaron en el lugar del suceso, guardando el orden y dando oportunas instrucciones.

¡Qué espectáculo tan hermoso, ver allí reunidos a todos los hijos de Titaguas, sin distinción de matices y a las simpáticas y bellas jóvenes llevando sin cesar cántaros y más cántaros de agua, para sofocar al voraz elemento! Al contemplar aquel cuadro, me sentía orgulloso de ser titagüense: Un pueblo que en medio de sus vicios posee también las virtudes de éste, necesariamente ha de ser grande en su día, si se sabe encauzar.

Las pérdidas sufridas en el siniestro fueron escasas, por fortuna, y no hubo desgracia alguna personal que lamentar.

El asunto de las fuentes de esta villa (de que ya me ocupé en mi anterior), y las pequeñas obras que se habían de realizar en la carretera para dar paso a las aguas de riego, continúan estacionadas. ¿Comentarios?...

De usted affmo. amigo y s. s. q. b. s. m.,

EMILIO BADIMÓN.

Titaguas 12-X-917.

Ecos varios

Defunción.—El día 7 de los corrientes dejó de existir, tras brevísima dolencia, la bondadosa señora D.ª Amparo Roger Agulló, sumiendo en el mayor desconsuelo a su esposo, hijos y hermanos.

La Fénix se asocia muy sinceramente al justo dolor que embarga a las apreciables familias de Roger Agulló y de Cervera, enviándoles el testimonio de su más sentido pésame.

Riña.—En Torrebaja llegaron a las manos, hace quince días, los vecinos Ramón Cañizares Arnalte y Guillermo Cortés Casasús.

De la reyerta salió herido en la cabeza Ramón Cañizares, siendo el agresor Guillermo Cortés, detenido por la Benemérita y entregado a los tribunales.

El médico D. Antonio Hernández proveyó a la curación del herido, que por fortuna no lo es de gravedad.

Siempre condenaremos estos medios violentos de resolver cuestiones, teniendo un tan hermoso lenguaje castellano para dirimirlas si son leves y pudiendo acudir al juzgado si son graves.

Para el Sr. Jefe de Obras públicas.—Sr. D. Luis Dicenta: La carretera de Valencia-Ademuz, sección de Liria a Casinos, está convertida en un barranco. Por ello se han reducido los servicios de automóviles y galeras y si usted no pone mano inmediatamente, se suprimirán del todo.

No ignoramos las dificultades económicas con que tiene usted que luchar, pero también se nos alcanza que hasta lograr del poder público lo necesario para la reparación del trozo de carretera aludido, podría acudirse con un remedio que esté en manos de usted.

¿Cuál? Muy sencillo: destinar dos o tres carros durante un mes a trasportar graba de la muchísima que hay en la orilla misma de la carretera (en la rambleta y el carril) y tirar mil carretadas en el camino. A 6 pesetas diarias hombre y carro, siendo dos, importan 360 pesetas. Si para ayudar a extender la piedra hacen falta dos o tres jornaleros serán 180 pesetas más. En junto obra de 500 pesetas.

Sr. Dicenta. ¡Por los clavos del Señor!

¿Consentirá usted que por no gastar 500 pesetas se suspenda la comunicación de toda una comarca entre sí y con la capital?

Se lo pedimos con mucha necesidad.

Nombramiento.—Ha sido nombrado auxiliar del Catastro en Albacete, D. Juan Sánchez Calvo, paisano nuestro muy querido, al que enviamos nuestra enhorabuena.

Mercados

Los Sábados de Chelva.—Día 10 Noviembre

	Pesetas
Trigo	5'00 barchilla
Cebada	3'40 »
Alubias	6'00 »
Nueces	4'50 »
Patatas	1'50 arroba.
Alfalfa seca	2'00 »
Carbón	1'50 »
Aceite	22'00 »
Higos comunes	4'00 »
Huevos	2'00 docena.
Vino	2'25 cántaro.

Los Viernes de Villar del Arzobispo Día 9 Noviembre

	Pesetas
Vino	4'00 cántaro.
Aceite	16'50 arroba.
Carbón	1'50 »
Alubias	7'50 barchilla.
Arroz	7'00 »
Trigo	4'50 »
Cebada	3'25 »
Jamones	4'00 kilo.
Huevos	1'40 docena.

Correspondencia particular

Sr. D. R. S., Sagunto.—Rogamos a usted que cuando nos dirija alguna carta no olvide ponerle franqueo porque, la verdad, nos resulta muy molesto ir a recoger el pliego a la Administración principal y además remediar el olvido pagando el sello.

Y nos resulta muy feo
y además muy desairado
ser, al pagarle el franqueo,
aquello... y apaleado.

Sr. D. J. M., Madrid.—Los versos que nos remite son muy graciosos y muy oportunos; pero oportunos al momento político ¿eh? y como la política no está en el programa de La Fénix, nos vemos privados del gusto de publicarlos.

¿Por qué no dedica usted su pluma fácil a escribir poesías inspirándose en otros asuntos?

¡Tantas y tan bonitas cosas que se pueden decir en verso!...

De todos modos, le felicitamos por su trabajo.

Sr. D. N. C., Alpuente.—Quedan hechas las suscripciones que indica en su grata y quedamos, como siempre, altamente reconocidos a su gran patriotismo y a sus afanes por la divulgación de la cultura.

Sr. D. R. P., Vallanca.—Mil gracias por su lisonjera carta y por los buenos propósitos que le animan en favor de nuestra Revista regional.

Queda suscripto D. M. F. P.

Imp. Hijos de F. Vives Mora, Hernán Cortés, 8, Valencia.